



**BEBA** reunía las cualidades de la mascota que el presidente Barack Obama había dicho adoptaría mezclada como él. Sin embargo, al final, optó por un can de la raza llamado Bo. Aún así, la satita boricua fue adoptada por un matrimonio neoyorquino.

## Una satita en Central Park

La perrita ofrecida a los Obama fue adoptada en Nueva York

POR RICARDO CORTÉS CHICO  
rcortes@elnuevodia.com

**ESPERÓ HASTA EL FINAL** para saber si era la afortunada. Sin embargo, la cachorrita "boricuan terrier", bautizada como Beba y ofrecida a la familia del presidente Barack Obama, no llegó a los jardines de Casa Blanca, pero al menos recorre las calles de Manhattan y los jardines del Parque Central.

Ella, tal vez, es una de las últimas isleñas emigrantes a la Gran Manzana. Y es que tan reciente como el pasado viernes Beba llegó a su nuevo hogar en Nueva York, donde la esperaba Kerrilyn



**NO** llegó a los jardines de Casa Blanca, pero Beba vive hoy día en un apartamento de Nueva York y se pasea por Central Park.

y John Pamer, la pareja de estadounidenses que la adoptó. Su aspiración inicial como "la primera mascota de E.E.UU." la perdió ante un perro de aguas portugués llamado Bo.

"Ella (Beba) estaba un poquito desilusionada porque no pudo correr en la Casa Blanca, pero ahora vive en la ciudad de Nueva York y está bien feliz por eso", dijo en tono jocoso Elizabeth Kracht, presidenta de Amigos de los Animales.

Por el momento, la cachorrita está acostumbrándose a su nuevo ambiente, precisó, vía telefónica, su nueva dueña Kerrilyn Pamer. Las calles de la Gran Manzana la asustan, después de todo son ruidos desconocidos para ella. Por lo demás, le va "de maravilla".

"Ella es bien inteligente. Parece que es muy madura, tal vez por todo lo que vivió. Es bien alegre y cariñosa. Se la pasa jugando con Otto (el otro perro de

la familia, mezcla con pitbull) que le sirve de guardaespaldas en la calle. Todavía no se acostumbra a los ruidos de la ciudad y siempre sale nerviosa", dijo Pamer.

Para Kracht, la separación con la perrita fue triste. Llevaba unos cuatro meses cuidándola, tras el ofrecimiento de adopción que hizo su organización al presidente Barack Obama.

"La tuvimos por tanto tiempo... Ella era parte de la familia. Pero teníamos que darla en adopción para poder seguir rescatando más animales", dijo Kracht.

La administración de Obama ni contestó el ofrecimiento del grupo. "Supongo que estaban inundados de peticiones similares", señaló la activista.

Para Kracht, la desilusión mayor no fue la ausencia de una contestación, sino que el perro finalmente seleccionado era de raza, cuando el propio Obama había adelantado que sería uno sin raza específica de algún refugio.

"Hubiera sido un buen mensaje a favor de la adopción de animales y en contra del maltrato", lamentó Kracht.

Especialmente porque reflejaría casos como el de Beba, que fue rescatada, con infecciones en la piel y parásitos, en el estacionamiento del Refugio de Animales de Arecibo.

Poco a poco, Beba se recuperó y encontró un hogar. Sólo necesitó unos medicamentos para la piel y desparasitantes, al igual que sus hermanos cachorros.

"Ya ella está en su 100%. Su recuperación fue simple. Sólo necesitaba unos baños y medicinas", dijo Kracht.

### MÁS HOGARES ADOPTIVOS

Pero no todos corren la misma suerte. Actualmente, Amigos de los Animales es una de las organizaciones que trabajan buscando hogares de adopción para los miles de mascotas en las calles de Puerto Rico. De hecho, los dos perritos hermanos de Beba fueron adoptados a través de la organización por una familia en New Jersey hace varias semanas.

Según Kracht, los rescates de animales y la búsqueda de un hogar es una tarea ardua para la que existen muy pocos fondos disponibles en la Isla.

Esta situación los llevó a buscar la asistencia de voluntarios en el exterior. Entre las manos de ayuda que encontraron está la de Chrissy Beckles, una amiga de Pamer y campeona en el circuito aficionado de boxeo femenino, que peleará en mayo en el Gleason's Gym de Brooklyn en una cartelera en beneficio de la organización.

Precisamente, Beckles fue la que hizo el contacto con la familia que adoptó a Beba y es también madre adoptiva de Boom boom, otro de los "boricuan terrier" en la Gran Manzana.